7157

Milton

Giner

LÍTICA Y DIPLOMATICA

desde la independencia
os Estados Unidos hasta nuestros dias
(1776-1895)

POR

DON JERÓNIMO BECKER

obra, que acaba de ponerse á la venta, ne en amplio y fiel extracto los principales s; examina con imparcialidad la historia s, señala sus defectos y expone con minu- detalles lo referente á las relaciones exte- de España, siendo, por tanto, de gran inte- a conocer de un modo exacto el aspecto ático de la cuestión cubana.
omo en 4.°, 642 páginas, 8 pesetas.

RECOPILACIÓN

DE LAS

S DE LOS REINOS DE LAS INDIAS

mandadas imprimir y publicar

POR

MAJESTAD CATOLICA DEL REY CARLOS II

ta edición, corregida y aprobada por la Indias del Tribunal Supremo de Justicia, aprobación de la Regencia provisional del

o tomos en folio, 50 pesetas.

BLIÓFILOS ESPAÑOLES

ción completa de todos los tomos publi- or esta sociedad, de que se hallan la ma- te agotados.
publicados 38 tomos en 4.°—Precio, 900

ién hay tomos sueltos.

GUÍA DESCRIPTIVA

DEL REAL

MONASTERIO, TEMPLO Y PA

DE

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

ilustrada con 20 láminas autotipias y seg varias noticias curiosas para el viajero,

Juan Noguera Camocc

Un tomo en 8.° en cartoné.—Precio, 1

NOVISIMO

DICCIONARIO DE LA R

ordenado en presencia de los mejores pu hasta el día, y adicionado con un cons número de voces que no se encuentran guno de ellos á pesar de hallarse consign el de la Academia, por

D. Juan Landa.

Un tomo en 4.° mayor.—Precio, 6 pe

EL PRACTIC

Tratado completo de Cocina

AL ALCANCE DE TODOS

Y

APROVECHAMIENTO DE SOBR

con un APÉNDICE que comprende el a el mejor aprovechamiento de las sobras, glas para el servicio de una mesa y el n trinchar y comer los manjares, por

Angel Muro.

Décimatercia edición, ilustrada con 2 bados, y aumentada con 60 minutas de a zos y comidas para todos gustos y condic algunas fórmulas completamente nuevas.
Un tomo en 4.° de 1.040 páginas.—P pesetas.

Establecimiento tipográfico de Pedro Núñez, Plaza de San Javier 6.—Calle del Rollo, 9.

Al distinguido autor
dramático D. Francisco Luis
de Retes
El Autor

MILTON

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/miltoncuadrodram2299gine

MILTON

CUADRO DRAMATICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

HERMENEGILDO GINER DE LOS RIOS

Estrenado la noche del 19 de Febrero de 1879 en el Teatro de Apolo
á beneficio de la actriz Srta. Doña Antonia Contreras

MADRID
IMPRENTA DE AURELIO J. ALARIA
15 Estrella — Cueva 12
1879

AL EXCMO. SEÑOR

MINISTRO DE LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA EN MADRID

JAMES RUSSELL LOWELL

CELEBRADO POETA

MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA,

dedica este primer ensayo dramático, su atento amigo

EL AUTOR

PERSONAJES	ACTORES
DÉBORA, hija de.....	Srta. Contreras.
MILTON (66 años, ciego de gota serena).....	Sres. Vico (D.Antonio)
EL DUQUE DE YORK (41 años).	Vico (D. Manuel)
ABRAHAM CLARKE, tejedor..	Luna.
DAVENANT, poeta, amigo de Milton y miembro del Parlamento inglés	Altarriba.
TOM, escudero del Duque de York.....	Gonzalez.
EDWIN, obrero	Moreno.
CHARLES, id.....	Balada.
Obreros, hombres de armas.	

La escena, en un pueblecito de las cercanías de Lóndres, casa de Abraham, en 1674 (10 de Noviembre.)

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de los HIJOS de A. GULLON, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO

Habitacion pobremente amueblada. A la derecha dos puertas que conducen á habitaciones interiores. A la izquierda del espectador balcon practicable; un sitial y mesa de época; banqueta al lado del sitial. Puerta al foro, sillas de alto respaldo; un contador antiguo entre las dos puertas de la derecha.

ESCENA PRIMERA

EDWIN, CHARLES

CHAR. ¿Qué dice Abraham? ¿Le has hablado?
¿Nos paga al fin? ¿Hay dinero?
¡Responde! Mas ¿por qué vienes
tan cabizbajo? Sospecho
que tampoco esta vez cumpla
su promesa, y ¡vive el cielo,
que todo el furor guardado
vá á estallar en un momento!
EDW. No he podido verle.
CHAR. ¡Cómo!
¿Ya se niega? Y ¿qué pretexto?...
EDW. Abraham, segun he sabido
por Jhon, aquel pobre viejo
servidor del que fué Milton...
CHAR. Bien, acaba...
EDW. Dejó el lecho
muy temprano y hácia Lóndres

613099

á realizar vá sus créditos.

CHAR. Otra nueva farsa, urdida
para salir del aprieto
sin soltar una guinea...

EDW. Ten calma...

CHAR. ¡Calma? ya tengo
sobrada, cuando no corro
para matarlo á su encuentro!

EDW. ¡Oh, calla! ¡si Abraham te oyera!
¡Él que siempre fué modelo
de probidad!... ¿Quién te dice
que imprevistos contratiempos
no motivaron su atraso?

CHAR. Es posible; no lo niego:
pero entónces ¿por qué carga
con los cuidados agenos?
Desde que la policía
por órden del Parlamento
prendió á Milton, Abraham viene
dando á su fortuna empleo
en pagar las atenciones
de ese condenado ciego.
¡Ya se vé... como la hija
dicen que está de por medio!

EDW. ¡Diste en la llaga! Lo mismo
pienso yo; pero no quiero
que por mi culpa se exalten
los demás. El amo es bueno...

CHAR. ¿Y qué precision tenía
de verse en atolladeros?
Pero vamos á la fábrica,
que nos aguardan los nuestros
impacientes por saber
el resultado.

EDW. Marchemos;
dices bien.

CHAR. Mas ¡voto al diablo!
que el resultado es soberbio.

(Van á salir y los detiene Tom, entrando por el foro.)

ESCENA II

Dichos y TOM

TOM Un instante, amigos mios.
¿Sois de casa?
CHAR. Por lo ménos
lo fuimos hasta el presente:
¿que te ocurre?
TOM Mensajero
del Duque de York, mi amo,
vine á saber qué hay de cierto
sobre una triste noticia
que ha cundido por el pueblo.
Dícese que en ese bosque
que cruza el camino nuevo,
de Milton se halló el cadáver;
y como Abraham era déudo
de aquél, la verdad podria
decirme.
EDW. Si no es más que eso,
te excusas de ver al amo;
nosotros te informaremos.
TOM *(Ap.)* (¡Tanto mejor! de ese modo
voy á conseguir mi objeto
más bien de lo que pensaba.)
(*Alto.*) Y decís...
CHAR. Que no es misterio
para nadie lo que llamas
triste noticia; que ha muerto,
y que hace bastantes años
hubiera debido hacerlo.
TOM Malas memorias le guardas. (*Con intencion.*)
CHAR. Como que por él tenemos
la fábrica detenida,
los jornales en suspenso,
y al amo en grave peligro
si no lo remedia el cielo.
TOM ¿Y el difunto fué la causa?...
EDW. De todo. Su cautiverio
impuso á Abraham sacrificios

incalculables, y luégo
que su libertad obtuvo
cargó con el rudo peso
de la familia.

TOM ¿De veras?

CHAR. Como que no se hallan léjos
de nosotros, ni á diez pasos,
quienes confirmen el hecho.

TOM ¿Las huérfanas?

EDW. Una de ellas,
Débora, quien miramientos
dejando, se vino apénas
bajó su padre al infierno!

TOM ¿Pero sola?... ¡Es imposible!

CHAR. La acompaña... un Cirineo.

TOM (*Ap.*) (Ya tiene el Duque su presa;
¡famoso descubrimiento!)

EDW. Pero ¿por qué toma parte
tu señor en este enredo?

TOM No lo sé; cumplo sus órdenes,
y en lo demás no me meto.

CHAR. Haces bien, á mí tampoco
me importa nada saberlo.
Y si otra cosa no mandas,
te dejamos.

TOM No por cierto.
Tambien me voy con vosotros,
y una copa de lo añejo
pondrá en nuestra despedida
de estrecha amistad el sello. *(Vánse.)*

ESCENA III

DAVENANT, *entrando por el foro.*

DAVE. Pude entrar sin ser notado
para realizar mi plan.
¡Milton! un deber sagrado
viene á cumplir Davenant
por su amistad impulsado.
Si la vida te debí,

Homero del Cristianismo,
cuando en loco frenesí
violento puritanismo
imperaba ciego aquí,
Después en el Parlamento
obtuve tu libertad,
rescatando un pensamiento
que en su ráudo movimiento
conmueve la humanidad.
Pero si el haber cumplido
contenta la rectitud,
tornando el bien recibido,
no basta á mi gratitud
hoy, al verte perseguido.
Segunda persecucion
contra tí se alza violenta:
la nueva restauracion,
lavar pretende la afrenta
de la audaz revolucion.
Pero te queda un amigo
en medio de tu abandono,
que de tus males testigo,
sube á las gradas del trono
para evitar el castigo.
Augusta mision me ofrece
la familia en su dolor:
consuelos, pues desfallece;
no los niega al que padece
de Shakspeare el sucesor (1).
Siento pasos, alguien llega.
(Deja sobre la mesa precipitadamente un bolsillo de dinero á que vá atada una carta.)

ESCENA IV

MILTON *y* DÉBORA, *por la primera puerta de la derecha.*

DÉBOR. Todo lo veis bajo un prisma...
MILTON Tan negro, como las sombras
que enturbiaron mi pupila:

(1) Shakspeare, se pronuncia *Sékspir*.—Se cree que Davenant era hijo natural de Shakspeare.

*mas no son vanas quimeras
*en el delirio fingidas;
*son, por mi mal, realidades
*que el destino dejó escritas,
*y que se van produciendo
*á cada instante más vivas.
(Transicion.) ¡Hoy ya siento haber venido!
¿No has escuchado, hija mia,
de ese obrero las palabras
reticentes y malignas,
cuando vino á preguntarnos
por Abraham? ¡Lengua maldita,
que no arranqué, porque á veces
tómase á culpa la ira!

DÉBOR. Padre, ved que estais enfermo,
y cuidados necesita
vuestra salud! Sólo quiso
ese obrero dar noticias
de lo que allá en los talleres
por algunos se maquina,
é interés ántes mostraba
por la casa.

MILTON ¿Luego olvidas
sus veladas alusiones,
sus frases dobles, ambiguas?...

DÉBOR. ¿Pero qué motivos tienen
para maldecir?...

MILTON ¡Bien hija,
de inocencia es testimonio
tu incredulidad sencilla!
¿No comprendes que las gentes
al verte jóven y linda,
huérfana, pues que suponen
que mi muerte es efectiva,
y en la casa de un soltero,
deben sospechar que existan
indignos lazos?...

DÉBOR. ¡Mas, padre!
¿Quién no sabe que es antigua
vuestra amistad? ¿Y este título
mi estancia aquí no autoriza?
¿No me acompaña un anciano

venerable, á quien unian
con Milton estrechos lazos
de afecto? ¿Y Jhon no evita
contra mí toda sospecha?
La situacion aflictiva
en que la orfandad nos lanza
¿acaso no justifica
que entre leales amigos
se reparta la familia?
Pues si todo esto no basta,
decidme, ¿que necesita
la murmuracion infame
en sus ánsias inauditas?

MILTON Pero Abraham tarda; recelo
(Transicion sin atender á las palabras de Débora.)
que algun nuevo mal conspira
contra nosotros.

DÉBOR. No, padre.
Esa tardanza excesiva
es impaciencia tan sólo
que hace siglos de los dias.
¡Tan cerca de aquí está Lóndres!
Calculad que son dos millas
las que ha de andar.

MILTON ¡Si la farsa
se descubriera, hija mia!
Mis fuerzas se agotan. (*Con desaliento.*)

DÉBOR. ¡Padre,
por piedad!

MILTON (*Con voz débil.*) ¡Bien me castiga
mi falta! ¡Cómo he pagado
su lealtad no desmentida;
¡pobre John! ¡Tristes exequias
preparaba á tus cenizas
cuando saliste de Lóndres
á disponer mi partida!
¡No olvidaré sus palabras! (*Con más animacion.*)
«Dejad, señor, me decia,
que yo prepare el camino;
y cuando después os diga
¡venid! venid sin recelo,
que John os lo garantiza.»

Tendióme después los brazos,
y partió, cuando á su vida
sólo restaba un destello
que extinguirse aquí debia.
(*Con pasion.*) Llegamos, y en su cadáver,
ante el que orar de rodillas
debimos, máscara horrible
se viste, y con saña inícua
se le arroja allá en el campo
para que mi muerte finja.

DÉBOR. (*Con espresion.*) ¡Oh, señor, calmad os pido
vuestre arrebato! Esa vida
que aniquilais sin remedio,
Débora la necesita.
Sin vos ¿qué suerte me espera?
Ni con mi madre adoptiva,
ni con mis hermanas, puedo
reemplazar vuestras caricias!
Mi soledad ¿no os contiene?
(*Sollozando.*) ¡Ya no amais á vuestra hija!

MILTON ¿Qué dices, Débora? Calla;
no envenenes más la herida!....
(*Transicion*) Pero, ¿no ves que estoy loco?
Perdóname compasiva.
¿Lloras? ¿Y fuí yo la causa?...
¡Oh! ¿No me pides que viva?
¡Pues seca el llanto y entónces
renacerá mi alegría!

DÉBOR. Así, padre, quiero hallaros.
Ya soy dichosa: bendita
mil veces la pena, padre,
que os devuelve la energía;
(*Con ternura.*) Ya sereis bueno y juicioso:
prometédmelo, y tranquila
como en tiempos más felices
se deslizará mi vida.

ESCENA V

Dichos y ABRAHAM *con un rollo de papeles.*

DÉBOR. ¡Gracias á Dios, Abraham!

ABRAH. (*Ap. á Débora.*) ¿Qué ocurre?
DÉBOR. (*Ap. á Abraham.*) ¿Y el editor?
ABRAH. (*Signo á Débora para que calle*).
¿Cómo os encontrais, señor? (*A Milton.*)
MILTON Ven á calmar nuestro afan.
¿Estoy libre? (*Levantándose.*)
ABRAH. Por completo.
MILTON ¿Es verdad? ¿No desvarío?
DÉBOR. ¡Oh, gracias, gracias, Dios mio!
ABRAH. ¡De su justicia el decreto
por este medio quizás
nos manda el consuelo triste
de mantener que no existe
Milton para los demás!
DÉBOR. ¡Qué importa, si se ha salvado!
MILTON ¿Luego nuestra farsa impía
como realidad sombría
pasó ante el pueblo burlado?
ABRAH. Ni la más leve sospecha
importuna se mostró.
MILTON (*Con tristeza.*) ¡Tarde la suerte llegó!
DÉBOR. ¡Padre!...
MILTON Tu temor desecha.
ABRAH. Ese acento de amargura?...
MILTON Es natural, ¿quién no lanza
quejas al ver la esperanza
bordando la sepultura?
DÉBOR. ¿Volveis al pasado duelo?
MILTON No; fué sólo un arrebato.
DÉBOR. (*A Abraham.*) Terminad vuestro relato
y así calmará su anhelo.
MILTON Sí, prosigue.
ABRAH. Ayer mañana,
al pié de sáuce frondoso
y entre lo más escabroso
de la campiña cercana,
no muy léjos del camino,
los guarda-bosques hallaron
á John muerto, y lo llevaron
hasta el concejo vecino.
Ordenó la autoridad
la exhibicion del difunto,

declarando en aquel punto
sospecha la identidad
del ciego Milton y el muerto,
presuncion que corrobora
cierta carta previsora
que engañára al más experto.
Sin la prueba, empresa vana
conocerlo hubiera sido:
¡en dos dias, ha predido
las huellas de faz humana!

MILTON ¡Oh!

DÉBOR. ¡Jesús mio!

ABRAH. ¡Y, no obstante,
de Lóndres la policía
avisada, defendia
ser de Milton el semblante!

MILTON ¿Murmuraba el pueblo, dí?

ABRAH. Señor...

MILTON Algun improperio...

ABRAH. Contra vos, no; de Oliverio...

MILTON (*Con precipitacion.*)
¿De Cromwel hablaban?

ABRAH. ¡Si!

MILTON (*Transicion.*) ¡Ingratos! ¡Pobre Inglaterra!
¡Cuán otra fuera tu suerte
si no eclipsara la muerte
aquel genio de la guerra!
(*Débora pasa por detrás de Milton, y vá á colocarse al lado de Abraham.)*

ABRAH. (*Ap. á Débora.*) Tambien en él su furor
saciara la vil canalla.

DÉBOR. (*Ap.*) ¡Oh, por piedad! (*Haciéndole señas de que calle.*)

ABRAH. Aún estalla
de referirlo el dolor.

DÉBOR. Dejemos vanos temores (*Á Milton.*)
pues que el peligro ha cesado.
(*Transicion.*) Vamos, padre, allí sentado
junto al balcon, de esas flores
que brindan con grata esencia
gozar debeis sin recelo.

MILTON Tú y ellas sois el consuelo

de esta mísera existencia.
(*Débora lo conduce hasta el balcon, desaparece Milton, volviendo Débora á la escena.*)

ESCENA VI

Dichos, ménos MILTON

DÉBOR. Y bien, decidme, Abraham,
¿qué pasa?
ABRAH. Fué todo en balde:
el editor no ha querido
tomar los originales,
recordando que no há mucho
fuera víctima de un fraude
por admitir sin informes
manuscritos de tu padre.
DÉBOR. ¡Y la loca de mi hermana
hoy nos pone en este trance!
(*Transicion.*) Pero si mal no recuerdo,
después de aquel memorable
suceso, compraron otros
sin reparo.
ABRAH. No lo extrañes,
pues yo tambien con su firma
hallára quien los comprase.
DÉBOR. Si fingirla consiguiéramos...
ABRAH. ¡No intentes accion tan grave...!
y áun realizándola, ¿piensas
que produjera bastante
para sufragar los gastos
de tan costoso viaje?
DÉBOR. ¡No he de pensar! ¡Son de Milton!
¡O acaso tan poco valen
las creaciones en que el genio
consume su luz brillante!
Yo, que trasmití mil veces
hasta el papel en raudales
los destellos de aquel alma
tan inspirada y tan grande,
¿cómo creer que haya osados
que escatimen y rebajen

cual grosera mercancía
lo que no puede tasarse?

ABRAH. Tienes razon; mas recuerda
que en circunstancias iguales
sólo pagaron ¡diez libras!
por su *Paraíso.*

DÉBOR. ¡Infames!
Devolvedme el manuscrito,
que es preferible rasgarle...
(*Vá al contador y encierra el manuscrito.*)
(*Transicion.*) Mas ¡cómo partir á Italia!
¡Qué vá á ser ya de mi padre!
¡Todas las puertas se cierran!

ABRAH. (*Con animacion.*)
¡Ah! ¡Débora, no desmayes:
yo he prometido salvaros
ó morir; que si mi sangre
necesaria fuese, toda,
la diera por tu rescate!

DÉBOR. Gracias, Abraham; vuestro afecto
sólo en tan supremo instante
viene á ser el lenitivo
de nuestros acerbos males.
¿Cómo pagaremos nunca
tan generosas bondades!

ABRAH. Me basta con tus palabras (*Con ternura.*)
de melodía inefable,
que llegan hasta mi oido
como los cantos de un ángel.
(*Transicion.*) Vas á partir, y no puedo
callar más tiempo cobarde...

DÉBOR. ¿Qué decís?

ABRAH. (*Con dulzura.*) Que por si es esta
la postrer vez que te hable,
quiero descubrirte el alma
donde conservo tu imágen,
como la tierna memoria
de los besos de mi madre!
No sé si es cariño avaro, (*Animacion.*)
si es pasion inquebrantable,
si es fiebre la que me abrasa;
sólo sé que en sus contrastes

ya me impulsa á lo sublime,
ora al delito me atrae.
¡Oh! ¡Cuántas veces, hoy mismo,
haciendo á mi honor ultraje,
pedí, sin querer, al cielo
que obstáculo insuperable
se opusiera á vuestra fuga
para que tú te quedases!

DÉBOR. ¡Oh!

ABRAH. Merezco tu desprecio,
me reconozco culpable;
pero si el alma te llevas
entera al abandonarme,
¿qué mucho que se desborde
la materia de su cáuce?

DÉBOR. ¡Pobre Abraham!

ABRAH. ¿Me compadeces?
¿Sólo te inspira una frase
de lástima mi suplicio,
cuando tú puedes salvarme?

DÉBOR. ¿Cómo dudar de mi afecto?

ABRAH. ¡Oh! Tu afecto no es bastante,
necesito más!...

DÉBOR. (*Ap.*) Es fuerza
decirlo todo...

ABRAH. No tardes;
¡dáme de una vez la vida
ó con tu sentencia mátame!

DÉBOR. (*Ap.*) Mi gratitud me detiene...
pero no debo engañarle.
¡Qué hacer, gran Dios!

ABRAH. (*Ap.*) ¡No me ama!

DÉBOR. Abraham, permitid que guarde
por el momento reserva,
que asuntos que al alma atañen
piden reposo, á lo ménos
para prevenirles base.
No há mucho que los obreros, (*Animacion.*)
traspasando esos umbrales,
su salario reclamaban
con palabra amenazante.
Id, y haced en los talleres

que los ánimos se aplaquen!
ABRAH. ¡Me alejas, porque te faltan
alientos para matarme!
¿Qué haré salvando mi vida
si la he de perder mas tarde?
DÉBOR. Id, Abraham.
ABRAH. Voy, pues lo mandas...
á disputar... un cadáver!

ESCENA VII

DÉBORA

Sin esperanza vá; mi mano impía
de un solo golpe destruyó certera
la pura llama que en su pecho ardia,
y que en sueños de amor le sonreía
como ilusion primera. (*Expresion.*)
Mas ¡ay! tambien, perdida la esperanza,
sufro yo de la suerte los rigores;
tambien mi pecho sueña, más no alcanza
otro fingido Edén, y en él se lanza
cautivo de sus bellos resplandores.
Por opuesto camino, (*Mucha expresion.*)
los dos el mismo fin vamos siguiendo;
y merced al influjo del destino,
el ideal se vá desvaneciendo (*Sollozando.*)
cuando el alma lo juzga más vecino.
Pero ¡ay de mí! que el hado
quiso hacer en mi pecho más profunda
de su venganza la impresion terrible...
¡yo destruyo un amor que en mí se funda,
y acaricio otro amor que es imposible! (*Expresion.*)
¿Y por qué desmayar? (*Transicion.*)
¿Quién puede al corazon un derrotero
fijar por conveniencia?...
¿no son libres el alma y la conciencia?
Entre el mundo y mi fé... mi fé es primero.
(*Pausa*)
¡Pero queda el deber! Su voz altiva
me grita sin cesar que el alma rompa
el lazo que cautiva,

ántes que con su encanto se corrompa
la pureza del alma, apenas viva.
(*Animacion.*)
¿Contra el deber, gran Dios, qué lucha cabe?
¿Qué tenaz voluntad, qué empeño fuerte,
qué razon poderosa
donde empieza ese obstáculo, más grave
para el honrado pecho, que la muerte?
(*Pausa.*) Ánimo varonil, llegó la hora:
rompe el secreto que tu amor guardaba
con la ciega ambicion del que atesora,
y al sacrificio vé dispuesto ahora
que la voz del deber te señalaba.
(*Con fuego.*) Vé á confesar el bárbaro delito
de que adoras á un sér más que á tu vida,
y á olvidar ese amor como maldito!
¡Oh!...

MILTON (*Dentro.*) ¡Débora!

DÉBOR. ¡Valor, Dios infinito!
Esperanzas ¡adios, mi fé os olvida!
(*Débora corre hácia el balcon en busca de su padre.*)

ESCENA VIII

MILTON, DÉBORA

MILTON ¿De qué hablabas, hija mia?
¡Qué placer experimento
al saber que está contento
siempre á tu lado Abraham!
¡Que aumenta el tierno cariño!...

MÉBOR. Si viérais... ¡lo estimo tanto!...
Cuánto afecto, padre, y cuánto
desvelo muestra en su afán.

MILTON Pero, Débora, me irrita
que á la pasion que hora empieza
dediques ya la cabeza
al par que tu corazon.
Me olvidas, por tus amores...

DÉBOR. ¿De qué es asomo esa queja?
¿Son celos que un padre deja

fingir la imaginacion?
(*Con reproche é interrumpiendo un signo de Milton.*)
Silencio; que yo debiera
ahora reñir á esos celos
por ser injustos desvelos,
sombras sin vida ni sér.
Pero voy á disiparlos
con un secreto del alma...

MILTON (*Con cariño.*) ¿Un secreto?

DÉBOR. (*Con candor infantil.*) ¿Tendreis calma?

MILTON Sí... (*Condescendencia cariñosa.*)

DÉBOR. Pues lo vais á saber.

MILTON ¿Y bien?... (*Con benévola curiosidad.*)

DÉBOR. (*Entusiasmo.*) Mi amor es un hombre
que, á falta de real corona,
todo en su frente le abona
para poderla ceñir.
Sus ojos son como el cielo
de azul concentrada tinta,
donde el alma, suave pinta
los matices del sentir.
La rubia guedeja, el áura
enamorada acaricia,
besándola en su avaricia
con arrobado vaiven;
Y la mente que se oculta
en su dorada cabeza,
ufana de su belleza
al áura vé, con desden.
Su boca, siempre elocuente, (*Con expresion.*)
si se abre es un poema,
y si calla, padre, quema (*Entusiasmo.*)
su suspiro abrasador.
Niega su porte arrogancia
á la gentil apostura
del árabe, y su hermosura
al griego diera rubor.
A un carácter que resiste
los rigores de la suerte,
unir sabe en lazo fuerte
dignidad y discrecion.
Y la ardiente fantasía

que imagina sueño amante
se hermana, con ser constante
el fuego de su pasion!

MILTON ¡Qué bien retrata tu labio,
no creí fuera tan bello!...
(*Transicion.*) Mas... el color del cabello?...

DÉBOR. (*Sin fijarse en la observacion de Milton.*)
Tambien como vos sufrió:
dos años cruel calabozo
lo ha arrebatado á mi vista.

MILTON ¿Eh? (*Con extrañeza.*)

DÉBOR. (*Interrumpiendo.*) Y gracias, si como arista
su cabeza no cayó!...

MILTON ¿Qué dices? (*Más extrañeza.*)

DÉBOR. (*Interrumpiendo.*) A tierra extraña
supo huir; y, padre, apénas
si con el hielo en las venas
dos veces lo pude ver!...

MILTON ¡Pero Débora!... (*Crece la extrañeza como censura.*)

DÉBOR. (*Interrumpiendo.*) Recuerdo
la primer vez que galante
me habló; la tengo delante,
padre, cual si fuese ayer.
Al otro dia era presa
de la pasion de partido.
¡Dos años ha padecido
del hombre el odio infernal!

MILTON (*Graduando la extrañeza, contrariado.*)
Acaba, que estoy absorto!
¡Rara historia!...

DÉBOR. (*Continuando su entusiasmo.*) ¡No bastaba
que el padre que tanto amaba
muriera cual criminal?

MILTON ¡Concluye! ¿Qué significa?... (*Irritado.*)

DÉBOR. (*Con candidez y sin apercibirse de la irritacion de Milton.*)
No os impacienteis, termino.
De su fuga en el camino
hablamos segunda vez:
quiso llevarme hácia Holanda...

MILTON (*Explosion preparada al oir los últimos versos.*)
¡Infame, estás agotando

mi paciencia, y deshonrando
las canas de mi vejez!

DÉBOR. ¡Padre mio!
(*Con extrañeza por la inesperada explosion.*)

MILTON (*Precipitacion.*) Dí al momento,
Abraham no es ese hombre;
díme al instante su nombre,
ese nombre criminal.

DÉBOR. ¡Padre!

MILTON ¡Dí!

DÉBOR. Antes os pido
que escucheis toda la historia.

MILTON ¡No!

DÉBOR. (*Con exclamacion de virtud y dolor.*)
A qué callar, si es notoria
mi pureza virginal?
*La duda ofende á mi madre,
*que allá en el cielo es tan pura
*como su propia criatura
*en el suelo aquí lo es.

MILTON *Tu conducta...

DÉBOR. *¡Inmaculada!
*Su virtud resplandeciente
*la ostento sobre mi frente.

MILTON *(*Con explosion.*) ¡Mientes, la huellan tus piés!

DÉBOR. Calma, calma: teneis tiempo
de castigar mis acciones,
pero atended las razones
ántes (1).

MILTON ¡Sea, pronto, dí!

DÉBOR. (*Con precipitacion.*) Yo amé al dueño de mi alma
cuando se hallaba caido,
triste, oscuro, perseguido,
entonces le conocí;
sucesor de ilustre cuna,
descendió por la desgracia
hasta humilde democracia

---

(1) Si los actores quieren suprimir los versos señalados con asteriscos, pueden hacerlo en ésta como en las demás escenas, en las cuales se ha indicado, desde la página 12 y como se hace en adelante.

donde yo fuera su igual.
Que mi orgullo no subiera
hasta las gradas de un trono,
donde la envidia, el encono,
ponen en trance fatal.

MILTON (*Irritado.*) No prosigas, cesa: presto,
al punto díme su nombre.

DÉBOR. ¡Padre!...

MILTON Dilo...

DÉBOR. No os asombre,
¡se llama, el Duque de York!
(*Gradacion creciente en todo lo que sigue hasta el final.*)

MILTON ¿Cómo dijiste? Repite,
repite, que mis oidos
se niegan á los sonidos,
como mi vista al fulgor.
¿Es decir que tú declaras
mi deshonra? Que pregonas
tu infamia. ¿Quieres coronas?
¡Coronas te ceñiré,
mas serán las del martirio!

DÉBOR. ¡Dios mio!

MILTON ¿No fué bastante
para elegir un amante
el ejemplo de mi fe?
Abraham es honrado y pobre,
como cuadra á tu pobreza,
y le adorna la nobleza
suprema de la virtud.
Blason que por testamento
no se hereda, y que el decoro
lo esculpe en letras de oro
para eterna excelsitud.
*¡En él piensa!

DÉBOR. *¡No le amo!

MILTON *Cese tu necia locura,
*que mi paciencia se apura;
*¡lo manda mi voluntad!

DÉBOR. *Siempre á vuestro lado sola
*me tendreis hija obediente...
*¿quereis más?

MILTON *¡No es suficiente!
DÉBOR. *Mi corazon destrozad...
(Transicion, sollozando, mas con cierta energía y reproche.)
*pero no pidais más, padre,
*que al corazon no se manda.
*¿Católica como Irlanda
*vuestra primera mujer
*no era? Y vuestro hermano,
*¿no seguia otra creencia?
*¿A respetar la conciencia
*no me enseñásteis?
MILTON *Y á ser (1)
más modesta y ménos vana,
que tu orgullo te enloquece
y lo que finge, embellece
con el ropaje del bien.
DÉBOR. ¡Perdon, perdon, padre mio!
MILTON (*Rechazándola*). ¡Aparta, sella tu boca...
vete corazon de roca!... (*Váse Débora por la primera puerta de la derecha.*)
(*Ap.*) ¡Hija mia, al fin tambien!

ESCENA IX

MILTON

¡Sombra eterna, negacion,
contrariedad, desventura!...
Hasta Débora tortura
mi transido corazon.
Niebla en la mente, ilusion
de luz, porque siente el pecho...
¡Espíritu! dí, ¿qué has hecho
para arrastrar una vida,
si despierta, adormecida
en negra tumba por lecho?
¿No te basta, cruda suerte,

(1) Para suprimir los versos señalados, pase Milton desde «para eterna excelsitud» hasta «más modesta y ménos vana,» corrigiendo este verso, «sé modesta, etc.»

que duerma perenne sueño,
en el cual ni soy yo dueño
de despertar en la muerte?
¿que el mudo sentido inerte
si busca luz no la vea,
y sólo alumbre la tea
de mi pobre entendimiento,
una idea al pensamiento,
á mi conciencia una idea?...
¡En vano busco la calma!
¡La patria encuentro de luto,
la familia, en disoluto
divorcio de cuerpo y alma!
Donde debiera la palma
de la pureza reinar,
hallo al pueblo agonizar,
á la moral que se vicia,
sobre el trono la impudicia
y hasta el ódio en el altar.
Y la justicia se vende;
y cede el buen ciudadano
sus derechos, á la mano
del señor de quien depende;
y si atrevida defiende
la razon su libertad,
á la censura mirad,
que es peor que el homicida:
¡El uno, mata la vida,
la otra... la inmortalidad!
*¡Mi hermano sigue al monarca
*y mi mujer me abandona!
*¡Él defiende una corona,
*yo combato un oligarca!
*¡Fiera, insaciable, la Parca
*la vida corta á Leonor;
*los amigos á mi honor
*infaman con torpe agravio
*y... no hay aliento, ni labio
*que relate tanto horror!
*De Davenant la constancia
*me ha librado; el pobre reo
*dejó de ser Prometeo

*que amarró la intolerancia.
*Del tirano la arrogancia,
*ya que al hombre en saña fiera
*no ha quemado, porque muera
*se venga como le plugo,
*y por mano del verdugo
*mis obras van á la hoguera (1).
¡Pero mi fé no se abate!
En Dios creo y á Dios pido...
¿Para qué el hombre ha nacido
si no fué para el combate?
¡Con la razon se debate,
mas si no logra vencer
no es forzoso obedecer
resignado á humilde mengua!
Lo que no puede la lengua,
lo puede el brazo obtener!

ESCENA IX

MILTON, EL DUQUE DE YORK, *por el foro*

MILTON. ¡Eh! ¿Quién vá?
DUQUE Que el cielo os guarde.
MILTON Y á vos. (*Ap.*) ¿Un desconocido?
(*Alto.*) Si á Abraham buscais, ha salido...
DUQUE ¡Oh! (*Con alegría, ap.*)
MILTON Y acaso se retarde.
DUQUE No importa. Para mi asunto,
con vos me podré entender,
pues supongo habreis de ser...
MILTON John.
DUQUE Criado del difunto
Milton...
MILTON (*Con intencion.*) Os han engañado,
que sólo fuí compañero
del hombre que el mundo entero (*Arrogancia.*)
pudo tener por criado.
DUQUE Dejemos palabras vanas:

(1) El actor podrá suprimir esta décima y la anterior, si encuentra largo el parlamento.

Mucho habria que decir
sobre aquel que fué á servir
á las pasiones villanas
de Cromwell...

MILTON Tened el labio.

DUQUE ¡Oh!... Calcula, pobre viejo, (*Desden.*)
que de Lóndres no me alejo
para tolerar tu agravio.

MILTON (*Con arrogancia.*)
¿Quién sois? ¿A qué habeis venido?

DUQUE (*Ironía.*) ¿Es tan extraña tu tierra
que las armas de Inglaterra
tiene puestas en olvido?
(*Señalando al pecho, donde pendiente de un cordon de oro llevará el escudo de Inglaterra.*)

MILTON No os conozco...

DUQUE Ya; la vista
á tus años...

MILTON No señor...
(*Con precipitacion y asustado por si ha sido conocido.*)

DUDUE Hablas al Duque de York. (*Altanería.*)

MILTON ¿Vos... el Duque?... (*Ap.*) ¡Dios me asista!

DUQUE (*Con extrañeza.*) ¿Por qué mi nombre te espanta?

MILTON (*Reprimiéndose.*) ¡Oh! ¡No tal!...

DUQUE ¿O es que te asombra
quizás que el que así se nombra
fije aquí su altiva planta?...

MILTON El pisar la casa mia
no sé que á nadie mancille,
ni pretendais que me humille
lo que asombrarme podria,
*Mas ved si no dá lugar
*á sospecha maliciosa,
*que planta tan poderosa (*Con sarcasmo.*)
*venga humilde hasta mi hogar.

DUQUE Escúchame, John, por Dios,
pues Débora te interesa:
hablemos, si no te pesa,
en buena amistad los dos.

MILTON (*Ap.*) ¡Siempre ella!

DUQUE Su lozanía

me cautivó en lazo fuerte, (*Mucha expresion.*)
tanto, que ya, ni la muerte
romperlo conseguiria.
Y esclavo de su belleza,
no me horrorizo al pensar
que Milton hizo cortar
á mi padre la cabeza!...

MILTON Perdonad, el arrebato
cuerpo en vuestra mente cobra!...
Con la verdad basta y sobra
para pintar un relato.

DUQUE ¿Defiendes al regicida
del mártir Cárlos primero?

MILTON ¡Tened el odio altanero!
la justicia escarnecida
castigára al soberano
que Milton aborreciera,
mas su pluma no escribiera
signos que manchan la mano.

DUQUE Concluyamos la porfía.

MILTON Proseguid... (*Indiferencia.*)

DUQUE Es mi esperanza
ese amor (*Ap.*)y la venganza
que anhela mi saña impía.

MILTON ¿Y decís?... (*Rapidez creciente en lo que sigue.*)

DUQUE Que aguardo ahora
tu auxilio.

MILTON (*Indiferencia.*) No es menester.

DUQUE ¡Cómo!

MILTON (*Con resolucion.*) Porque no ha de ser!

DUQUE ¿Quién lo impedirá?

MILTON El que mora
en este lugar.

DUQUE ¿Tú acaso?

MILTON Yo, ó alguien.

DUQUE (*Riendo.*) ¿Ese Abraham?

MILTON ¿Reís?

DUQUE (*Ironia.*) ¡Qué bello galan!...
Ya está previsto ese caso.

MILTON Explicadme...

DUQUE Es muy sencillo:
en los talleres...

MILTON ¡Traicion!
DUQUE Se forja una rebelion
fácilmente, y su caudillo...
MILTON ¡Qué habeis hecho! (*Con espanto.*)
DUQUE Asegurar
mi triunfo.
MILTON Mas...
DUQUE ¡Basta, idiota!
MILTON (*Ap.*) Tan solo falta una gota
y el cáliz vá á rebosar.
DUQUE *¡Respóndeme sin tardanza!
MILTON (*Ap.*) *¡Valor, Dios, y que resista!...
*¡Tórname un punto la vista
*para saciar mi venganza!
DUQUE Vamos, pierdo la paciencia.
MILTON Pensad... en su situacion...(*Transicion.*)
hoy presa de la afliccion...
DUQUE Fuera inútil complacencia.
(*Trans.*) Mas, ya caigo, yo he debido
tus escrúpulos calmar.
Con esto van á cesar... (*Saca un bolsillo.*)
MILTON ¿Cómo?
DUQUE Perdona mi olvido.

(Arroja el dinero sobre la mesa: al oir el ruido del oro cayendo sobre la mesa, movimiento de anonadamiento y concentracion. Escena muda de que sólo el actor puede sacar partido por sus actitudes y mímica. Al ir á romper el mutismo, voces dentro, etc.)

ESCENA XI

Dichos, CHARLES, EDWIN, *y varios obreros armados de picos, palos, etc.,* ABRAHAM, DÉBORA *después*

EDW. ¡Muera el que engaña al obrero!
ABRAH. ¡Favor! ¡Socorro! Asesino! (*Precipitadamente.*)
CHAR. (*Amenazándole.*) Recibe el golpe postrero.
MILTON ¡Alto!
DÉBOR. ¡Jesús! (*Saliendo primera puerta izquierda.*)
MILTON (*Con sarcasmo.*) ¡Ya adivino
vuestro encono traicionero!
DUQUE ¡Ella! (*Viendo á Débora.*)

DÉBOR ¡El Duque! (*Viendo al Duque.*)
(*Edwin adelanta, atropellando á Milton.*)
MILTON (*Interponiéndose.*) ¡Atrás!
CHAR.. ¡Es tarde!
MILTON (*Al obrero.*)
Reprime tu indignacion
y haz que el pecho vil la guarde
para lanzarla al cobarde
que esplota tu situacion.
DUQUE (*Sospechando.*) ¡Qué dice?
ABRAH (*Asombro y amenaza.*) Cómo!
DÉBOR. (*Conociendo el movimiento y suplicante.*)
¡Abraham!
MILTON Si piden los foragidos.
oro y no más, lo tendrán,
que el maldito talisman
ha sonado en mis oidos.
DÉBOR. (*Aparte, aludiendo al Duque, que piensa ha venido á salvarles.*) ¡Él nos salva!
ABRAH. *¡Tal nobleza
*en el Duque es increible! (*Ap.*)
MILTON (*Con sarcasmo.*) *¡Alza erguida la cabeza!
*¡La honra humana es redimible
*por medio de la riqueza! (1)
ABRAH. Mas, ¿cómo decís, señor?...
MILTON Ahí lo tienes; vé á saciar
la sed del trabajador...
(*Ironía*) no sin ántes demostrar
tu gratitud al de York.
OBRER. ¡Cómo! (*Con extrañeza.*)
ABRAH. (*Recoge de encima de la mesa el bolso de dinero con la carta á éste atada que dejó Davenant al marcharse en la Fscena III.*)
¡Oh! ¡Nunca pagaré
noble Duque!...
DUQUE (*Ap.*) (¡Estoy absorto!)
ABRAH. Venid... (*A los obreros.*)
DÉBOR. (*Ap.*) ¡Ah, no me engañé!

---

(1) Para suprimir los versos señalados, en donde dice Abraham «Mas, ¿cómo decís, señor?» deberá decir: «Mas, señor...»

ABRAH. Y otros hombres buscaré.
(*Vánse Abraham y obreros por la puerta segunda derecha.*)
MILTON Duque... ya veis si me porto. (*Ironía.*)

ESCENA XII

Dichos, ménos ABRAHAM *y* OBREROS, *después* TOM *y cuatro hombres de armas*

MILTON *¡Ah! (*Cayendo en el sillon rendido de la lucha.*)
DUQUE *¿Qué has hecho, John amigo?
*¿A qué salvar á ese necio?
*Ven con Débora y conmigo;
*no te faltará mi aprecio,
*siendo de mi amor testigo.
MILTON (¡Infame!) (*Ap.*)
DUQUE John, sin demora
marchemos.
DÉBOR. ¡Cómo!
DUQUE Al instante.
(*A Débora.*) Jhon nos favorece ahora
y en realidad seductora
trueca nuestro sueño amante.
DÉBOR. (*Al Duque.*) No es posible.
MILTON (*Levantándose.*) ¡Basta ya!
(*Al Duque.*) Sal de aquí.
DUQUE ¿Eh?...
MILTON ¡Yo lo mando!
¡Pronto, pronto!
DUQUE Loco está.
MILTON ¡Sal, miserable, que vá
mi cólera rebosando.
DÉBOR. (¡Padre!) (*Ap.*)
DUQUE Si perdiste el juicio,
anciano, en esta ocasion,
y á la indulgencia propicio
me juzgas, á beneficio
de tu servil condicion...
MILTON ¡Condicion *servil!*... ¿No advierte
tu insensatez en el fuego

de este pecho casi inerte,
que soy Milton? ¿que la muerte
no me arrastró? ¿que estoy ciego?

DÉBOR. *¡Oh! (*Anonadada.*)

DUQUE *¿Tú Milton?... (*Duda irónica.*)

MILTON *¡Y aún lo dudas!

DUQUE *Traidor, bien sabes fingir.
*Mas para que ya no eludas
*el patíbulo, y á huir
*como cobarde no acudas,
*disponte, que por mi acero (1)
morirás. (*Desenvaina.*)

DÉBOR. ¡Piedad! (*Dirigiéndose al Duque.*)

MILTON ¡Cuitada!

DUQUE Pero ¡qué digo! ¡No quiero
que te liberte mi espada
muriendo cual caballero!
¡Te entregaré á la justicia!

DÉBOR. ¡Perdon! (*Asiéndole las manos.*)

DUQUE (*Tratando de desprenderse de Débora, que se ha arrodillado.*)
Inútil caricia
hasta que muera tu padre;
cuando te venda tu madre
en su sórdida avaricia. (*Lanzándola hácia Milton.*)

DÉBOR. ¡Jesús! (*Aterrorizada pasa, dejando á Milton en el centro, y asiéndose á su brazo.*)

MILTON Inmundo reptil, (*Explosion.*)
á tu lenguaje hediondo
ponle freno, que febril
se alza ya el alma en su fondo.

DUQUE ¡Oh!... (*Con rabia.*)

MILTON (*Interrumpiendo.*) ¡Calla, cobarde, vil!
(*Cólera.*)
que aún tú en orto, yo en ocaso,
tú manchando el sol, yo ciego,
honda sima soy que abraso,
alta cumbre eres sin fuego

---

(1) Para suprimir la quintilla señalada, deberá decir Débora «Oh!» y el Duque «¿Milton?... Pues por mi acero,» etc.

cuya cabeza rebaso.

DUQUE *Desahoga tus furores,
*que el patíbulo te espera.

MILTON (*Con creciente animacion.*)
*No infunde vanos temores
*á Polifemo la hoguera; (1)
*¡volará á mundos mejores!
No temblaré en el suplicio,
que mi vida sin mancilla
es perpétuo sacrificio
donde el cuerpo se arrodilla
del deber ante el jüicio. (*Con ironía sangrienta.*)
Y trae en cambio á tu memoria
otra semejante escena
de cadalso infamatoria. (*Sarcasmo.*)

DUQUE (*Con vehemencia.*) No despiertes esa historia
que mi rencor envenena.

MILTON (*Mayor rapidez.*) ¡Ah!... ¡Yo debo respetar
de tu familia el pasado,
y el dicterio, resignado,
de tu lengua tolerar
sobre Débora lanzado!...

DUQUE (*Interrumpiendo.*) *¡Basta!

MILTON *No basta, traidor,
*que la rebelion alienta
*con artes del impostor,
*y el peligro nunca afrenta
*cual villano seductor.

DÉBOR. (*Asombrada, y comprendiendo las intenciones del Duque respecto á ella y la causa de la rebelion de los obreros, para desembarazarse él de Abraham.*)
*¡Esto más! ¡Horrible abismo!

DUQUE *Milton, teme mi venganza,
*que alcanza á tí, y asimismo
*á Débora luégo alcanza!

MILTON *¡Qué irrisorio despotismo! (*Con ironía.*)
*¡Te falta, Duque, coraje!... (*Ardiente reto.*)
*Ven, Duque, ven si te atreves

---

(1) Milton fué llamado *el nuevo Polifemo* por sus enemigos.

(*Indicándole que venga á robarle á Débora de sus brazos.*)
*hasta tu postrer ultraje...
*Dá paz al bravo lenguaje
*y obren las manos aleves.

DUQUE No provoques mi osadía.
Los mios... (*Amenazando.*)

MILTON (*Adivinando: ironía.*) ¿Una emboscada?
Hace bien tu cobardía.
Mas clavaré tu falsía (*Transicion.*)
de una sola puñalada.
(*Buscando un arma en la mesa.*)

DUQUE ¡Hola! (*Alarmado, llama á los suyos. Entran Tom y cuatro hombres de armas.*)

MILTON ¡Maldicion!
(*Tropezando sobre la mesa con el bolsillo de dinero del Duque.*)

DÉBOR. (*Al Duque al ver entrar á Tom.*) ¡Traidor!

MILTON (*Arrojando el dinero en medio de la escena.*)
¡Oro siempre punzador!

DUQUE ¡Prended tambien á la hermosa!

DEBOR. (*Llamando.*) ¡Abraham! ¡Respeto á la esposa de Abraham Clarke el tejedor!
(*Con energía é indignacion.*)

ESCENA XIII

Dichos y ABRAHAM

ABRAH. (*Debe aparecer en la puerta en el momento de ser llamado.*)
¡Ah! ¿Me engañan mis oidos?

MILTON (*A Débora*) ¡Gracias, Débora! (*Cae en el sillon. Los hombres de armas se dirigen á Milton para atarlo.*)

ABRAH. (*Viendo que se disponen á prender á Milton y á Débora, y equivocado, pues cree que el Duque les favorece, exclama:*)
¿Qué veo?
Duque, á vuestra espada empleo
dad contra los foragidos,
que á vuestro lado estaré.

¡Atrás, canalla insolente! (*A los hombres.*)
(*A Tom, que vá á atarle.*)
¿Qué haceis?... ¡Duque!

DUQUE ¡Está demente!

TOM (*Disponiéndose á atarlo y sujetándole los brazos por detrás.*)
Ahora te lo explicaré.

ABRAH. ¡Tente! Al decreto real,
Duque, haced presten respeto. (*Tom lo suelta.*)

MILTON (*Desfalleciendo.*) ¡Otra infamia!

DUQUE (*Con brío.*) ¿A qué decreto
aludes?

DÉBOR. ¡Cómo!

ABRAH. ¿A cuál?
A la órden que con el oro
tomé de ahí mismo, y en ella
el rey de su puño sella
la libertad.

DUQUE (*Duda y despecho.*) ¡Tal desdoro!

MILTON ¡No comprendo!...

DÉBOR. ¡Dios bendito!

ABRAH. Davenant lo ha consignado
cuando el dinero ha dejado
con la órden y su escrito.
(*Entrega la órden al Duque, el cual la lee para sí.*)

MILTON ¡Segunda vez, Davenant,
vienes á darme la vida!
Pero es tarde... (*Transicion.*) ¡Hija querida!

DÉBOR. ¡Padre!

ABRAH. ¡Milton!

MILTON ¡Abraham!
(*Formando grupo Milton, Débora y Abraham.*)

DUQUE Toma... (*Alargando el papel á Abraham.*)
(*Ap.*) Principias á ser
débil, Cárlos, en el trono...
¡Con la órden ya mi encono
no puedo satisfacer!...
Me voy, Milton, mas te juro... (*A Milton.*)

MILTON (*Levantándose con un supremo esfuerzo, después de lo cual cae desplomado.*)
Ni una palabra maldita.

Sal, que tu infamia inaudita
corrompe, y tu aliento impuro.
(*Vánse el Duque y los suyos, haciendo signos amenazantes el primero.*)

ESCENA XIV FINAL

MILTON, DÉBORA *y* ABRAHAM

DÉBOR. ¡Dios mio!
ABRAH. ¡Vanos temores!
MILTON ¡Recibid mi bendicion!...
y orad por mí; la oracion
sobre la tumba crea flores...
y en los nuevos resplandores...
que vaga luz ilumina,
como emanacion divina
el alma... sueño con ver
algo infinito de un sér...
que en la conciencia germina!...
DÉBOR. ¡Dios de clemencia y bondad,
no lo arranques de mis brazos
ó el corazon en pedazos
llévate de mi orfandad.
MILTON Hijo... su felicidad...
ABRAH. A Dios pongo por testigo,
¡lo juro!...
MILTON Gracias... amigo...
Adios...
DÉBOR. ¡Padre de mi vida!
¡Llora, esperanza perdida!
MILTON Vuestra... union... yo... la... bendigo.

CUADRO

El autor manifiesta aquí su más viva gratitud hácia la beneficiada y demás artistas que tomaron parte en la representacion de MILTON, *todos los cuales desempeñaron sus papeles respectivos con tanto entusiasmo como acierto, no perdonando ni áun el más ligero detalle en los trajes, que vistieron con entera propiedad de época. Desde la hija del renombrado poeta, al hermano de Cárlos II (el Duque de York, despues Rey de Inglaterra con el nombre de Jacobo II), hasta Tom, su escudero, precioso y acabado figurin del siglo XVII; desde el burgués Abraham, al lujoso y elegante miembro del Parlamento, y hasta los obreros mismos, todos han rivalizado en propiedad y exactitud.*

Por lo que al Sr. D. Antonio Vico respecta, cualquiera manifestacion de reconocimiento aquí seria pálida. El autor no encuentra palabras con que expresarlo: tanta fué la benevolencia del Sr. Vico, tanto su buen deseo, tanto su afecto hácia el autor, tal su interpretacion del personaje, que sólo á él es debido el éxito alcanzado por MILTON.

Si el testimonio de una profunda gratitud puede corresponder de alguna manera á su conducta, recíbalo completo del que se repite suyo afectísimo amigo

H. GINER

Madrid 19 de Febrero de 1879.

MODISMO

(FRASES Y METÁFORAS)

PRIMERO Y UNICO DE SU GÉNERO EN ESPAÑ

COLECCIONADO Y EXPLICADO

POR

RAMÓN CABALLE

CON UN PRÓLOGO

DE

DON EDUARDO BENOT

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA)

Este Diccionario consta de más de 60.000 acepciones

Cuaderno 35—Precio: 2 reale

(Contiene los pliegos 103 á 105)

ADMINISTRACIÓN

LIBRERIA DE ANTONINO ROMERO

calle de Preciados, número 23

—

MADRID